

Oficiar un funeral

I. Instrucciones importantes para el ministro

Tan pronto que reciba noticias de un miembro de su iglesia o uno que esté vinculado a su iglesia que haya fallecido, es importante ir cuanto antes pueda al hogar del difunto y ofrecer condolencia, ayuda y consuelo espiritual. Muchas veces la muerte de alguna persona sucede en el momento más inesperado y el ministro está involucrado en otras cosas, no obstante la muerte de un miembro de su iglesia debe tomar prioridad. La muerte de un ser querido siempre es momento de mucha tristeza y es cuando más ocupan la ayuda y el fortalecimiento pastoral.

Al estar con la familia, usando mucha discreción, es importante averiguar cuáles son los planes de la familia para el funeral y hacer sugerencias pertinentes, siempre y cuando lo haga con sensibilidad.

Normalmente se vela el difunto en casa del mismo o bien si la familia tiene recurso lo hacen en una funeraria. Hay casos donde quieren hacerlo en el templo, esto depende del criterio del pastor, pero es mi sugerencia que no se haga. ¿Por qué? Al velar el difunto en el templo muchas veces los miembros que hayan quedado, cada vez que regresan al templo para los cultos normales, es para recordar la velada o el funeral de sus seres queridos y siendo una experiencia dolorosa dejan de venir a la iglesia.

II. El ministro debe asegurarse de las siguientes cosas:

1. ¿Dónde estarán teniendo la velada?
2. ¿Cuándo y dónde quieren tener el culto fúnebre?
3. ¿Necesita la familia ayuda económica? (Tenga mucho cuidado con preguntar esto porque o se pueden ofender o quieren que la iglesia se encargue de todo y esto no puede ser, así que use mucha prudencia)
4. Averiguar; ¿quienes serán los portadores del féretro?
5. ¿Dónde será sepultado el difunto?
6. ¿Será entierro o cremación?

Nota importante de cremación: Esta muy de moda la cremación, mas porque es menos gasto. Existen muchas inquietudes sobre si es pecado hacer eso o no. En *1 Samuel 31* tenemos el primer incidente de quemar los restos de un difunto. Pero eso era hecho por los enemigos de Israel y era con la finalidad de provocar deshonra. Cuando los de Israel se dieron cuenta de lo que habían hecho, inmediatamente fueron a recuperar los restos del rey Saul y lo sepultaron.

En *Levíticos 20:14* menciona la cremación, pero eso tiene que ver con el juicio por el pecado. En *Deuteronomio 34:5-7*, vemos que Dios enterró los restos de Moisés. Sabemos que tarde que temprano el cuerpo físico se descompone y regresa al polvo de la tierra (*Eclesiastés 12:7*) y hay quienes aseveran que es lo mismo que la cremación únicamente acelera el mismo resultado. No obstante, hay un sentir muy fuerte hacia cada una de las posturas. Es importante que cada pastor sepa cuál es su sentir y el de la familia y decidir.

III. Recomendaciones

Recomiendo que la esposa del ministro se pueda encargar de unas hermanas hermanas de la iglesia, quienes estén dispuestas, ayuden hacer comida para la familia en luto. (Hay ocasiones cuando la familia en luto no quiere comer, pero es necesario mantener sus fuerzas físicas, el ministros de ser sensible a las necesidades de la familia en luto)

El culto fúnebre es oportunidad digna de la mayor consideración y meditación. Cuando el ministro prepara su mensaje que deliberación, debe considerar que su público será heterogéneo por tanto su mensaje debe ser una de esperanza y salvación. Al mismo tiempo debe ser un mensaje sensible que requiere la ocasión y no debe tratarlo como una campaña evangelista.

Así que, al preparar su mensaje es importante seguir las siguientes sugerencias:

1. El mensaje debe ser breve
2. Sencillo y fácil de entender. Es decir, presentar una sola verdad en forma vívida para que los oyentes puedan captar lo dicho.
3. Debe ser coloquial y predicado

4. Positivo, compartiendo con los oyentes lo que la Biblia dice
5. Personal, el mensaje de ser preparado pensando en los que están de luto y honrar al difunto.
6. El Poder y la Gracia de Dios deben ser el tema principal y no los fracasos del hombre.
7. Jamas se debe perder de vista el objetivo principal y es de; consolar aquellos quienes hayan quedado y provocar en los oyentes un momento de reflejo y meditación en un futuro encuentro con Dios. El mensaje no es para el difunto es para aquellos que aún viven.

Hay que ser prudente y honesto, si el difunto no era salvo, no diga que esta gozando en la gloria con Dios, pero tampoco diga que está ardiendo en el infierno. Simplemente no hay que decir nada, lo importante es consolar a los dolientes y hacer meditar a los que oyen. Si te preguntan directamente, es mejor contestar: “Esta en las manos de Dios”.

IV. Escrituras

Las siguientes Escrituras pueden ayudar al ministro preparar un mensaje o ser leídas en algún momento el culto fúnebre. (No beben leerse todas, simplemente escoger entre ellas las que sean más apropiadas para el momento)

Salmos 23

Salmos 39:4-8, 11-13

Salmos 103:1-18

Salmo 116

Eclesiastés 3:1-11

Isaías 35:3-10

Isaías 40:1-11, 28-31

Mateo 5:1-11

Juan 5:19-29

Juan 11:21-27

II Corintios 5:1-8

I Tesalonicenses 4:13-18

I Pedro 1:3-9

Apocalipsis 7:9-17

- En el funeral de un santo varón de Dios: ***Salmos 1, 15***
- En el funeral de una santa sierva de Dios: ***Proverbios 31:10-31***
- En el funeral de un niño:

| | |
|----------------------------------|-----------------------------------|
| <i>II Samuel 12:16-23</i> | <i>Mateo 18:1-6, 10-14</i> |
| <i>Salmos 103:13-14</i> | <i>Lucas 18:15-16</i> |
| <i>Isaías 11:1-6</i> | |

- En el funeral de una persona anciana: **Job 5:17-26, Salmos 91**
- En el funeral de una joven: **Lucas 7:11-16, Marcos 5:22-23, 35-42**
- La Soberanía de Dios:

| | |
|---------------------|-------------------------|
| Job 12:10 | Daniel 4:35 |
| Salmos 46:26 | Romanos 11:33-36 |
- La brevedad de la vida:

| | |
|-------------------------|-------------------------|
| Job 9:25-26 | Salmos 144:3-4 |
| Job 14:1-2 | Eclesiastés 8:8 |
| Salmos 103:15-16 | Santiago 4:13-15 |
- Recompensa en el cielo y la resurrección

| | |
|---------------------------|---------------------------------|
| Mateo 25:20-23 | I Tesalonicenses 4:13-18 |
| Juan 6:40 | Apocalipsis 14:13 |
| Juan 11:23-26 | Apocalipsis 20:4-6 |
| Hechos 26:8 | Apocalipsis 21:3-7 |
| Romanos 14:9 | Apocalipsis 22:4-5 |
| Filipenses 3:20-21 | |

V. Ceremonia

Mientras vayan entrando la gente se puede estar tocando música solemne.

- 1. Apertura:** El ministro dará apertura a la ceremonia diciendo: Hoy estamos aquí reunidos para decirle adiós a (nombre completo del difunto) nuestro hermano(a) en la fe y consiervo(a) de Jesús nuestro Dios y Salvador. (Se lee uno de los textos citados arriba continuado con una oración)
- 2. Un canto especial (solemne) cantado por un solista o un grupo.**
- 3. Homenaje póstumo:** El ministros, o un miembro de la familia, o un amigo hablará algunos minutos en memoria del fallecido(a). Puede ser uno o dos, dependiendo de cuales son los planes de la familia.
- 4. Otro canto especial o de la congregación**
- 5. Mensaje del ministro**

6. Himno congregacional

7. Desfile ante el féretro

VI. En el cementerio

Al llegar al cementerio el ministro irá adelante de los que llevan el féretro, detrás del cual irán los miembros de la familia del difunto y los amigos. Llegando a donde sepultarán al fallecido, el ministros esperara a todos antes de proceder.

1. El ministro leerá los siguientes textos mientras que el ataúd está descendiendo:

“1) El hombre nacido de mujer, Corto de días, y hastiado de sinsabores, 2) Sale como una flor y es cortado, Y huye como la sombra y no permanece.” - Job 14:1-2

“Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.” - Juan 11:25

2. Entrega del cuerpo a la tierra: Luego cuando hayan bajado el ataúd a la tierra, el ministro tomará un puño de tierra (o muchos acostumbran a tomar flores de los arreglos florales) invitará a todos hacer lo mismo y dirá estas palabras:

Por cuanto le plugo a Dios Todopoderoso en su sabia prudencia, separar de este mundo el alma de este hombre (mujer, joven, señorita, niño, según pida el caso), por tanto nosotros encomendamos su cuerpo a la tierra: Tierra a tierra; polvo a polvo, ceniza a ceniza, con la esperanza y la certeza de la resurrección a vida eterna por Cristo Jesús Señor nuestro, en el nombre de Jesús.

3. Termina la ceremonia del entierro: el ministros dará palabras de agradecimiento a todos los amigos y seres queridos que hayan acompañado a la familia en su momento de duelo.